

# GIBRALTAR Y LA FRONTERA: INFLUENCIA EN LOS RELATOS BREVES

*María José García Rivas / Licenciada en Filología Hispánica*

El peñón de Gibraltar posee una privilegiada y estratégica ubicación puesto que es el nexo de comunicación natural entre el norte de África y el sur de Europa. Muchas civilizaciones han dejado su huella a su paso por la zona como fenicios y griegos. Muy significativa es la conquista árabe (711) ya que deriva del caudillo Tarik su actual nombre: Gibraltar < Djebel Tarik, la Montaña de Tarik, sustituyendo la acepción romana de Monte Calpe. Tenemos que esperar hasta el S. XV para ver toda la Península de nuevo en manos cristianas (1492); exactamente es en 1462 cuando los árabes pierden Gibraltar. Pero la *Roca* (*The Rock*), tal y como la denominan los ingleses, no tardará en ser de nuevo conquistada. En esta ocasión, en 1704, las tropas del almirante George Rooke izaron la bandera británica en Gibraltar durante la Guerra de Sucesión española. Nueve años después, y a pesar de la insistencia de la corona española, el Peñón fue finalmente cedido al Reino Unido en el Tratado de Utrecht (1713). Sin embargo, desde 1940 España no ha desistido en sus intentos por recuperar el Peñón tanto por la vía política como por la diplomática.

Así pues, el Peñón hace ya casi tres siglos que cayó en manos británicas y todo ello repercute en la forma de vida de la zona; es decir, en el modo de vida de la frontera. Aunque tampoco podemos olvidar la variedad existente entre los propios habitantes de Gibraltar. Nos encontramos con una superficie de 6 km<sup>2</sup> cuya población asciende a un total de 28.000 habitantes. El inglés es su única lengua oficial pero no por ello la única ya que también se habla español, portugués e italiano pues hallamos diversos grupos étnicos en la zona: ingleses, italianos, malteses, portugueses y, lógicamente, españoles. Y, finalmente, la diversidad religiosa es bien llamativa puesto que podemos encontrar católicos (75,4%), musulmanes (10,3%), anglicanos (8,7%), protestantes (2%), hindúes (1,3%), judíos (1,2%) y otros (1,1%).<sup>1</sup> Por todo ello, la mezcla es considerable y, de un modo u otro, influye en todo el Campo de Gibraltar y, especialmente, en La Línea de la Concepción. Tampoco podemos obviar que

<sup>1</sup> Los datos pertenecientes a la población de Gibraltar son del año 2001.

en esta zona existe otro punto candente pues tan sólo catorce kilómetros la distancian de otro país y otro continente: Marruecos, África.

La influencia de Gibraltar en nuestra comarca es notoria e inevitable en muchos aspectos. Podemos resaltar, por ejemplo, la fuerza con la que se inmiscuye en nuestra lengua, en nuestras costumbres, en nuestra cultura, en nuestra forma de vida... Paulatinamente, se ha ido entrometiendo en el entorno hasta que, hoy en día, es parte ya de nuestra forma de ser, vivir, pensar y actuar. Así pues, es inevitable hallar en obras de nuestra literatura este peso fronterizo, entre las que podemos resaltar relatos breves de nuestra zona.

En concreto, hemos elegido cinco obras de la Comarca, que son las siguientes:

- *Jazmín*, de José Villalba.
- *La Ventana*, de Manuel Gil Fornell.
- *Tercer mundo*, de Juan José Téllez.
- *El Moningó*, de Augusto García Flores.
- *Ni La Línea ni Gibraltar lloraron jamás por Añil Defoe ni por Charo Farfán*, de Juan Morena.

Todos ellos son relatos inéditos excepto el relato de Juan Morena. Éste fue publicado por la Fundación Municipal de Cultura de La Línea de la Concepción y también fue galardonado con el Premio Local 1997 en el VII Certamen Literario de Narraciones Breves Ángel María de Lera.

El marco en el que se desarrollan todos estos relatos es el Campo de Gibraltar y su Peñón. Sus personajes son característicos de la zona y sus historias están plenamente relacionadas con ella:

- *Jazmín* relata la relación entre un anciano linense –Nicanor– y una prostituta yanita (Jazmín). Su aventura concluye en el momento en el que ambos descubren que se están engañando.
- En *La Ventana* se describe la vida en la linense barriada de La Atunara: lo que es y lo que fue. La historia del relato transcurre durante el verano de 1971.
- *Tercer Mundo* narra la aventura de un yanito que decide marcharse a África con una ONG. Tras tres meses de aventuras es devuelto a Gibraltar por medio de la Cruz Roja y todo el entramado no es más que fraudulento.
- *El Moningó* trata la progresiva decadencia y muerte de un trabajador linense de Gibraltar. Toda su vida comienza a desvanecerse en el momento en el que cierran la frontera, pues se queda sin empleo. La única salida que ve el personaje es el suicidio.
- *Ni La Línea ni Gibraltar lloraron jamás por Añil Defoe ni por Charo Farfán* cuenta la historia de amor entre una modelo linense y un peluquero yanito, así como la de sus familias. Alcanzan un gran éxito pero caen en desgracia en el momento en el que se niegan a tomar parte en una campaña a favor de la recuperación de Gibraltar. Añil se suicida tras los escándalos producidos y tras su divorcio (ambos protagonistas estaban casados). Charo regresa a su ciudad natal, regresa a La Línea de la Concepción.

Por todo lo mencionado con anterioridad, a lo largo de todos los relatos podemos hallar algunos temas que se repiten, aunque no del mismo modo. Es decir, los autores plasman hechos cotidianos de la zona y, de esta forma, narran la realidad desde diversos puntos de vista. Veamos, pues, los más relevantes:

La sociedad de la zona es tratada desde diferentes perspectivas en cada una de las obras que estamos analizando. Tal y como dijimos, *La Ventana* se sitúa en la barriada linense de La Atunara. Así pues, Manuel Gil Fornell describe la situación de la misma en el verano de 1971:

A su vista, se despiertan mil quinientas familias que malviven hacinadas en barracas de cartón, madera y latas, en pequeñas casas de mampostería apenas habitables y en un centenar de albergues de regiones devastadas. De ella se improvisa el variopinto elenco de pescadores, marrillos, betuneros, pícaros y matuteros, actores y espectadores a un tiempo, de la obra, que en el más puro estilo euripidiano, tiene lugar a diario en una platea llamada Barriada de La Atunara.

El escenario que se nos plasma no es demasiado halagüeño y tampoco es alentador. La pobreza, la calamidad y la penuria invaden nuestro pensamiento al leer estas líneas. En *Ni La Línea ni Gibraltar* encontramos una breve pincelada sobre la misma zona que, en cierto sentido, corrobora dicha idea:

...Hijo de un carpintero de ribera viudo, afincado en la Atunara [...] Vivillo fue enérgico aprendiz de todo y acumuló oficio tras oficio, aunque su suerte o la época que le tocó vivir no correspondieron a su insólita carrera y continuas iniciativas. Vivillo fue calafate, buzo, carpintero, herrero, albañil, cantero, horticultor, camarero, cocinero, barbero, feriante, pescador y pescadero, transportista, matutero, lotero y, cuando descubrieron a Charito, andaba de varilla.

Parece ser que tanto la pesca como los demás oficios mencionados tan sólo sirven para sobrevivir. También en esta obra podemos observar las relaciones personales existentes entre los diversos grupos étnicos; en este caso los matrimonios entre españoles y extranjeros. Por un lado, los padres de la protagonista: un linense de la barriada de La Atunara casado con una belga afincada en Gibraltar; por otro, la hija de éstos, Charo –linense también– se casa con un gibraltareño, Añil, cuya abuela materna era británica. Pero también hay algún apunte sobre la diversidad de la población gibraltareña que no tiene que ver con las relaciones maritales, como por ejemplo, en *El Moningó*: "Se despidió de la tienda del indio en la que venía trabajando".

Las culturas también se pueden diferenciar por medio de diversos modos, por ejemplo, sus idiomas, su religión, a través de su cocina, etc...

En *El Moningó* en dos ocasiones los personajes intentan sintonizar en la radio una emisora que les agrada pero, mientras tanto, escuchan durante unos instantes varios canales de distintas procedencias:

Ici Radio África Tang... Mirando al mar soñééé... Caaña con corchocorcho con caaña... En la sintonía de Radio Sevi... Tú eres la reina de misentrañaas... Notre Journal parlé... eyes and I'll kiss you, tomorrow I'll miss you... Escuchen el siguiente capí... Corona de oro llevan los reyes... Le premier ministre du... Píntame angelitos... Ésta es la BBC emitiendo su... Cántame la jota maña...

*Tercer Mundo* nos comenta la variedad religiosa existente en el Peñón: "En Gibraltar tenemos mezquitas y catedrales, un templo chiquito de la Iglesia de Escocia, y hasta un edificio para los masones. Tenemos tantos sitios para rezar,..."

El arte culinario también nos ayuda a apreciar las diversas costumbres entre ambos países:

se obsequió con un completo desayuno a base de huevos fritos y jamón, con zumo de naranjas y ciruelas negras..." (*Jazmín* = Reino Unido); "En la cocina, Juan sofríe unas rodajas de cebolla, la mitad de un pimiento y dos dientes de ajo mientras, en el fogón grande y a fuego lento, hierve el agua de una cacerola pequeña en la que, sobre una cebolla entera, unas porciones de patatas y dos trozos de raya, flota una hoja de laurel. (*La Ventana* = España).

La Atunara es una barriada bien conocida por todos. Desde sus orígenes es famosa por su flotilla pesquera de bajura y puede ser considerada como el primer núcleo de población civil de La Línea de la Concepción. En *La Ventana* observamos el modo de subsistencia de su población a lo largo de toda la obra. Por ejemplo: "Grupos de mujeres [...] se encaminan a la conservera con pasos apresurados [...] hombres de la mar que vienen de levantar el trasmallo y el palangre se relevan con los que van

a calar la red." Pero no sólo viven de la pesca pues no es suficiente, deben buscar otras formas de manutención: "Obreros que, según las circunstancias alternan los anzuelos con los ladrillos [...] Huertanos del Zabal, ríferos y loteros se mezclan con estraperlistas y matuteras que, ofreciendo mercancía de Ceuta y Gibraltar". Aunque también es cierto que paulatinamente la zona va progresando, se aprecia en los relatos el inexorable paso del tiempo que, en algunos casos, trae consigo épocas de bonanza:

Es un malabarista incomprendido en el arte de pesar el género en su oxidada balanza; intrigante compañera del marrillo que, junto a plomadas a las que él ha fijado el peso, forman un enigmático tándem que despierta cierta desconfianza en sus clientes. Es por ello que los parroquianos prefieren evaluar a ojo el peso del pescado...

(*La Ventana*); "Las cosas han cambiado mucho... No digo que esto sea América, pero ya no es como antes, Lola... Que ya conviene trabajar aquí más que allí..." (*El Moningó*). En este caso se refiere al progreso del Campo de Gibraltar, ya no es tan necesario ir a buscar trabajo a Gibraltar.

Otro medio de ganarse la vida en la zona es a través del contrabando, del cual tenemos constancia casi en los cinco relatos. A veces no son más que pequeñas pinceladas: "Luego [...] cruzó el cielo el repiqueteo del motor de un helicóptero. Inútil mirar hacia arriba, siempre pasan con las luces apagadas, van en busca de los contrabandistas." (*Jazmín*); "...a él no le cuadraba [...] ni hacerse pasante de bufete, ni exportar tabaco en las lanchas fuera borda..." (*Tercer Mundo*). En cambio, en *Ni La Línea ni Gibraltar* son constantes las referencias al contrabando: "...Se podía pagar hasta la fuerte fianza que le pusieron a Miguel por lo del Ribera del Duero". "Linda Blind fue condenada por posesión y consumo de morfina y cocaína..." "Helmet Short fue uno de los alivios facturados por el mafioso llanito a una bodega de Jerez que determinados intereses tabaqueros en la Roca habían dejado a la cuarta hija del segundo hijo principal del aparato familiar". "...Sin noticias en casa, Miguel sólo podía estar detenido en Gibraltar..." "Hospiciada por los cuáqueros de la ciudad tras aparecer recién nacida en las bodegas de un arrastrero contrabandista abandonado..."

Gibraltar es oficialmente británico desde 1713 (Tratado de Utrecht) aunque España siempre ha tratado de recuperarlo, incluso en la actualidad aún pretende conseguirlo. Sea como fuere, lo cierto es que para ambos Gobiernos este territorio ha sido y es una zona conflictiva. El momento de mayor tensión lo podemos datar entre las décadas 60-80. Es entonces cuando entra en vigor la nueva Constitución gibraltareña, aprobada por el Gobierno británico en 1968, que trascendía las resoluciones de las Naciones Unidas. El Gobierno español responde cerrando la frontera terrestre de La Línea de la Concepción con Gibraltar el 8 de junio de 1969. Pero no podemos olvidar ni pasar por alto toda la problemática social que suponía el cierre de la Verja, pues parte de la población del Campo de Gibraltar y, especialmente, de La Línea de la Concepción trabajaba (y aún continúa dicha situación) en Gibraltar. *El Moningó* relata la historia de un linense que se ganaba su jornal en el Peñón hasta que un día le cerraron la frontera. En este instante comienza su decadencia que le conduce a la muerte. Podemos resaltar un fragmento que transmite toda esta amarga vivencia que no sólo afecta a nuestro protagonista:

Finalmente, la jubilación como desempeño. Los paseos por sus recuerdos se convertían en vagos callejeos por ninguna parte. El café, la tertulia maledicente que le inquietaba [...] Y asentir con sonrisa penitente, arrastrar las miradas, los saludos; balbucir risas a ocurrencias desafortunadas, sin ninguna gracia. Se le iban las horas en cavilaciones de trépano [...] Y llegaba una nueva oleada de jubilados [...] y las miradas no eran sino burla de asentir por necesidad, porque todos pactaban en la complicidad que se les tolerasen pequeñas trolas para componer algo de dignidad.

Hay también rumores acerca del cambio de situación; es decir, la reapertura de la Verja. No obstante, este hecho no se hará realidad hasta que el 8 de enero de 1982 se reúnen en Londres los jefes de los Gobiernos británico y español, Margaret Thatcher y Leopoldo Calvo Sotelo, donde se acuerda la apertura de la Verja y el inicio simultáneo de conversaciones. Paco no podrá verlo, debido a su fallecimiento. Ya alguno de sus conocidos se lo comentó:

Don Eulalio, [...], se sentaba con los de su tertulia: "Tengo noticias de Madrid que son dignas de todo crédito... Me han dicho que no lo comentara... Así que, por favor... A primeros de mes se abre la frontera." Y a Paco la sonrisa le empañaba la cara y en sus ojos se endulzaba una tristeza honda, de muy adentro.

Es a lo largo de las páginas de *El Moningó* donde mejor se aprecia la problemática existente; sin embargo, no es el único relato que abarca este tema. Veamos, pues, algunos ejemplos: "Ritualmente empieza a liar un cigarrillo con antigua picadura negra que le regaló su amigo Chaqueta antes de cerrar la frontera de Gibraltar." (*La Ventana*); "había llegado el momento de hacer la última campaña para la recuperación de Gibraltar. Dicha campaña se basaba en la presión de opinión e imagen ante los socios europeos." (*Ni La Línea ni Gibraltar*). Tras la reapertura de la Verja, nos encontramos con las gigantescas y enormes colas para entrar en el Peñón debido al control ejercido en la aduana: "La frontera vestía larga cola de vehículos [...] La frontera estaba llena y atascada..."; "el anecdotario de la jornada empezó cuando, obligado a pagar tasa por la botella o dejarla en la aduana, Paco Vivillo [...] se bebió de un solo trago..."; "Charo todavía esperó más de dos horas alledañando y alledañando la frontera. Cuando hubieron acabado todas las colas habidas y por haber, se volvió andando furiosa..." (*Ni La Línea ni Gibraltar*).

Pero también hay otras referencias fronterizas que no tienen que ver con la existente entre los territorios hispano-ingleses. Se trata de alusiones a Marruecos o bien a su población y están en directa relación con un conflicto bélico, en ambos casos con la contienda entre España y el reino Alauita. En *La Ventana*: "Con una batería de cañones que se desplazaba a lomos de tercas acémilas, había combatido a los moros en Arbaa, el Boquete de Anghera, Kelumis, Xahuen y Tetuán..." En *Ni La Línea ni Gibraltar*: "...No, Juan, a Tánger no me llevas tú... yo no voy a estar a vuelta de guerras y contraguerras en un agujero infecto de moros..."

Otro tema común en varios relatos es el de la prostitución. Curiosamente, en los tres casos hallados las prostitutas son gibraltareñas. *Jazmín* es el máximo exponente, puesto que su protagonista –que le da nombre a la obra– pertenece al gremio:

Jazmín, aún ebria un poco, aprovechaba la ducha para corroborar las rotundas redondeces de su cuerpo. Sus pechos, prodigiosamente tersos y erectos, brincaban bajo la presión de las manos enjabonadas. Las caderas aún se curvaban con una precisión milimétrica y exuberante. Lástima esa tendencia suya a engordar, pensó. Luego, al frotarse el pubis, tuvo la sensación de estar manipulando la lámpara de Aladino; o, al menos, el generoso cajero automático de una riquísima sucursal bancaria.

*Ni La Línea ni Gibraltar* nos ofrece otro ejemplo: "Hija de un desconocido transeúnte español y de una de las putas gibraltareñas de más nivel..." Por último, *Tercer Mundo* también ofrece una pequeña pincelada: "...Sin oficio ni beneficio, en el culo de Europa y con las titis más guapas en la moto del primer gayumbero que le metiese cien libras por mitad del chichi." Incluso podemos ir más allá: en el primer caso, Jazmín trabaja para sí misma, en su propio beneficio y debe asegurarse su porvenir pues:

...en definitiva, eso del sexo y el amor era un negocio que no podía durar toda la vida, bien que lo sabía ella, y por ahí brujuleaba últimamente el peso de sus preocupaciones [...] su noviecito español, un cromo, sí, de acuerdo, pero había sido militar, tenía tres pagas y, como era viejo, no podía durar demasiado: representaba por tanto una espléndida posibilidad económica...

En cambio, en el segundo realizan su trabajo bajo la "protección" de algún individuo: "Linda Blind, una de las putas cien por cien británicas que a la sazón trabajaban para el proxeneta, traficante y qué sé yo más oficios de alto estanding..."

El léxico de los relatos es muy significativo. No obstante, nos remitimos a la interesantísima comunicación realizada por D<sup>a</sup> Purificación Golpe Trelles en las I Jornadas sobre El Campo de Gibraltar y la Creación Literaria denominada "Aportaciones

a las peculiaridades léxicas comarcales en la narrativa actual del Campo de Gibraltar".<sup>2</sup> Sin embargo, no podemos concluir sin realizar un brevísimos estudio de los nombres propios que aparecen en los cinco relatos.

Podemos realizar una división tripartita: relatos que se desarrollan en La Línea de la Concepción (*La Ventana* y *El Moningó*), relatos que se encuentran en ambos lados fronterizos (*Ni La Línea ni Gibraltar* y *Jazmín*) y, por último, *Tercer Mundo* que se ubica en Gibraltar y en África.

En el primer caso, los nombres propios son plenamente españoles siempre y cuando exceptuemos la aparición de actores estadounidenses que aparecen en *El Moningó*. Incluso podemos afirmar que el tratamiento recibido está relacionado con su posición social o profesión. Así pues, por un lado hallamos nombres propios en posición normal o familiar: Juan Navarrete, Diego o Lola (*La Ventana*); Paco, Lola, Matilde (*El Moningó*) frente a un tratamiento formal: D. Emilio (*La Ventana*); D. Eulalio (*El Moningó*). Y, por otro, nombres que se refieren a una persona pero que son mote o nombres propios que, a su vez, se hallan vulgarizados mediante el determinante artículo determinado: el Sacalatoa, el Chema, el Salabá o el Beri (*La Ventana*).

En los relatos que se desarrollan en ambos lados de la frontera encontramos una diversidad considerable. Por una parte hay nombres propios españoles, nombres propios ingleses y franceses, nombres propios compuestos por uno de origen hispano y otro de origen británico: Charo Farfán, Miguel, Jorge, Paco Vivillo (primer caso); Linda Blind, James Crown, Marguerite Deschamps (segundo caso) y Añil Defoe (*Ni La Línea ni Gibraltar*). También cabe que resaltar la mezcla en las localizaciones como, por ejemplo, "pub de vinos del *Irish Town*" (*Ni La Línea ni Gibraltar*). Incluso podemos llegar más lejos buscando un significado que esté relacionado con la personalidad de cada uno de los personajes: Añil se llama así por "el inquietante color azul de la faz". Por ello, podemos imaginarnos cómo serán Helmet Short o Linda Blind, por ejemplo. Debemos hacer un alto en el apellido de nuestra protagonista: Charo Farfán. Curiosamente significa "Nombre con que se distinguió en Marruecos a cada uno de los individuos de ciertas familias españolas que, según parece, vivieron allí en el S. VIII, conservaron la fe cristiana, y cuyos descendientes regresaron a Castilla en el año 1390".<sup>3</sup> Por lo tanto, el autor nos deja implícitos desde un primer momento los continuos flujos migratorios existentes en la zona ya desde tiempos para nosotros muy lejanos.

En *Jazmín*, en cambio, todos los personajes tienen nombres españoles incluyendo, así, a su protagonista Ilanita Jazmín. Sin embargo, se contraponen nombres de calles, de establecimientos, de ciudades..., como, por ejemplo: Main Street, Bolsas de Moreno's, Casa Manolo, Algeciras,...

En cambio, *Tercer Mundo* difiere de todos los relatos anteriores. Éste se ubica y desarrolla tanto en Gibraltar como en África. Sus nombres son plenamente británicos o bien, tal y como ocurría en *Ni La Línea ni Gibraltar*, entremezcla los orígenes; así encontramos nombres como Casemates Square, William Sharker, Mary Mathews o bien nombres mixtos como Jimmy Contreras, sinagoga de Line Wall Road. Llama la atención la aparición de un colegio cuyo nombre no aparece en inglés: colegio San Martín.

Finalmente, podemos afirmar con toda certeza que los relatos inspirados en esta zona nos invitan a conocer o nos muestran la historia, las costumbres, el léxico, la sociedad,... del Campo de Gibraltar y el Peñón. Es, pues, una forma diferente de adentrarnos en la idiosincrasia de la Comarca.

<sup>2</sup> Publicada en la Revista *Almoraima*.

<sup>3</sup> Definición del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE). En el Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana de Juan Corominas: Individuo de ciertas familias españolas que pasaron a Marruecos en el S. VIII y, habiendo conservado la religión cristiana, regresaron a Castilla en 1390, quizá del árabe fir'ān, pl. de far'ā "hombre vil, cobarde", "bastardo".

## BIBLIOGRAFÍA

- VV.AA. *Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española*. Espasa. Madrid, 2001.
- COROMINAS, J. *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Ed. Gredos. Madrid, 1954.
- GOLPE TRELLES, P. "Aportaciones a las peculiaridades léxicas comarcales en la narrativa actual del Campo de Gibraltar". *Almoraima* nº 22. Algeciras, 1999.
- SMITH, C. *Collins Spanish-English, English-Spanish dictionary*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1999.
- ÁLAMO, J. *Gibraltar ante la historia de España*. Ed. García Enciso. Madrid, 1942.
- LUNA, J. C. *Historia de Gibraltar*. Ed. Nacional. Madrid, 1944.